

THUN, Harald; JACQUET, María Gloria Pereira; HARDER, Andreas; RAMÍREZ MACHUCA, Martín; PEMÖLLER, Johanne: **Atlas lingüístico guaraní - románico. Sociología.** Tomo I. **Comentarios.** Kiel: Westensee-Verl., 2002. 448 p. (21 × 29 cm); Tomo II. **Mapas.** Kiel: Westensee-Verl., 2002. 282 p. (29 × 41cm) (Dialectologia pluridimensionalis Romanica; 2).

Con diversos abordajes la situación lingüística del Paraguay ha sido objeto de no pocos estudios. La aproximación sociolingüística, desde aquel inicial trabajo de J.P. Rona, “The social and cultural status of Guaraní in Paraguay” (en W. Bright (ed.), *Sociolinguistics*, The Hague 1966) y la notable investigación de Joan Rubin, *National Bilingualism in Paraguay* (The Hague-Paris, Mouton 1968; *Bilingüismo nacional en el Paraguay*, México: III, 1974), se ha repetido con cierta frecuencia, como lo observaba hace ya 15 años Germán de Granda en sus “Actitudes sociolingüísticas en el Paraguay” (*Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá, 1988:62-83; en el mismo volumen: “Algunas precisiones sobre el bilingüismo del Paraguay, p. 21-61, y “Materiales para el estudio sociohistórico del Paraguay”, p. 594-625), al hacer una reseña de amplio espectro sobre lo escrito acerca del tema. La Comisión Nacional de Bilingüismo del Paraguay en su *Ñane ñe'ê Paraguái; Paraguay bilingüe; Políticas lingüísticas y educación bilingüe* (Asunción 1997. 224 p.)

ofrece una abultada bibliografía de casi 300 títulos, en gran parte relacionados con la sociología de la lengua. Más recientemente el Ministerio de Educación y Cultura, en convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo, hizo hacer una serie de estudios coordinados por Hedy Penner, entre los cuales podemos relevar *El guaraní mirado por sus hablantes* (Asunción, 2001. 212 p.) y *Consultas a sectores sociales y profesionales acerca de sus necesidades y expectativas hacia el guaraní* (Asunción, 2001. 56 p.). Lo que los paraguayos dicen de sus lenguas ha sido un camino para entender la especial situación del guaraní en el Paraguay, en especial su bilingüismo.

A lo largo de 2002 y 2003, la Comisión Nacional de Bilingüismo promovió una serie de 7 foros que tuvieron lugar en varias ciudades, donde se recogieron impresiones y expresiones de la comunidad educativa sobre todo en relación con el programa de educación bilingüe y enseñanza del guaraní, publicados en otros tantos folletos, bajo el título general de *Estrategias para el mejoramiento y fortalecimiento de la Educación Bilingüe* (Asunción 2003), y presentados ahora en un solo volumen (2004. 118 p.).

Sin embargo, el trabajo del Dr. Harald Thun y colaboradores sería una innovación absoluta, “la primera vez que se publica en la historia de la lingüística y de la sociolingüística un atlas sociolingüístico de una lengua de origen indígena” (p. 1). Con sus 300 mapas tendríamos “una imagen de lo que piensan los paraguayos de sus lenguas”, hoy declaradas lenguas oficiales de país. Se trata de un mapeo de impresiones verbalizadas que permitirían una imagen auténtica de opiniones. Volveré sobre el asunto.

La intención de este registro, no única, pero sí principal, sería la de poder contar con una base seria para “una política educativa y cultural sensata y democrática” (p. 1). El Ministerio de Educación y Cultura del Paraguay estaba y está interesado en conocer la actitud de los paraguayos con respecto a sus lenguas.

La categoría del trabajo está bien especificada de entrada como atlas sociolingüístico —no propiamente lingüístico—, que puede ser tomado también como de “sociología de las lenguas”, con énfasis especial en las relaciones que existen entre los grupos sociales y determinadas formas lingüísticas. Se dará pues cabida a las opiniones y comentarios de naturaleza “metalingüística” de los informantes, referida ésta a signos lingüísticos.

El *Atlas* se basa “casi exclusivamente en las actitudes de los hablantes” (p. 4). Hay que agradecer al Dr. Harald Thun y a sus colaboradores, la explicitación de su metodología y los alcances de su aplicación. Así como el suficiente detalle con que son descritos sus códigos.

El *Atlas* cubre “todo un país”. Son 44 puntos de investigación o localidades, en los que se entrevistó a 152 grupos. Pero por el número de encuestados, hay 20 lugares que pueden ser considerados de “alta representatividad”, pues en ellos fueron entrevistados por lo menos 32 informantes, de cuatro grupos sociales diferentes por sexo, edad y escolaridad. Otros 24 la tienen más “reducida” (p. 7-8). En tres lugares se escuchó a informantes indígenas Mbyá, si bien están en otra perspectiva lingüística y socio-cultural.

La información estadística se distribuye en tres bloques: una “base documental” —especialmente sabrosa por la lengua guaraní real en que ha sido registrada—, otra que evidencia la variación en el comportamiento en los grupos, presentada en “valores porcentuales”, y por fin una tercera estadística en “valores absolutos”.

El tomo I recoge los comentarios, pero las continuas referencias al tomo II, donde están los 300 mapas y gráficos, supone que el lector los tiene a la vista. La visión de los mapas y gráficos es explicada en el tomo de comentarios.

Los resultados se agrupan en ambos tomos, en cinco grandes capítulos, que no siguen el orden en que estaban estructuradas las preguntas en un total de 73.

I. *Sobre la enseñanza bilingüe* (p. 18-140). II. *Sobre las lenguas* (p. 141-227). III. *El hablante y sus lenguas* (p. 228-321). IV. *El hablante y sus interlocutores* (p. 322-423). V. *El idioma guaraní en la vida pública* (p. 424-439).

A propósito de cada pregunta o grupo de preguntas afines hay una explicación general de los resultados, expuestos en los mapas y en los cuadros estadísticos correspondientes y seguidamente

notas introductorias a los comentarios de los informantes, transcritos y transliterados fielmente. Una versión castellana acompaña los textos en guaraní. Este corpus tiene un valor lingüístico no despreciable, pues refleja con su lenguaje directo el sentir de los paraguayos, por cierto no siempre homogéneo, sobre las cuestiones propuestas.

La pregunta 64, por ejemplo, recoge las opiniones de los informantes sobre la enseñanza del guaraní y en guaraní, que los autores del *Atlas* consideran “punto central de la política lingüística del Paraguay actual” (p. 21). Si por una parte la mayoría se declara a favor de la enseñanza en guaraní, se constata también que hay opiniones controvertidas, recelos y rechazos sobre el tipo de guaraní que debe enseñarse en las escuelas, lo que a su vez toca problemas que van desde la discutible sistematización de las gramáticas usadas, a la falta de normalización en los usos y a las graves deficiencias didácticas en los docentes. En los comentarios están documentadas con realismo tanto las ideas hechas, como las proyecciones irreales. Es curiosa la extendida duda sobre la “autenticidad” del guaraní enseñado en el escuela y su posibilidad de enseñanza escolar. Un problema o excusa que conspira contra cualquier política lingüística, no sólo en el ámbito restringido de la escuela.

Las respuestas a cada una de las preguntas pueden suscitar reacciones semejantes.

Alguien podrá preguntarse sobre el alcance y utilidad de una encuesta de este tipo, aun trabajada estadísticamente con seriedad y precisión. ¿Qué es lo que realmente recogen? Ciertamente actitudes expresadas verbalmente y agrupadas sistemáticamente en torno a 73 preguntas. Las dependencias de variables sociales y culturales constituyen un enmarañado que desafía la interpretación “clara y distinta”. Al fin nos encontramos frente a un “collage” de múltiples significados, siendo uno de ellos, no el menor, la “provocación” de la pregunta y la respuesta “idealista”, dada en un determinado contexto en el que habría que tener en cuenta la psicología social y aun el psicoanálisis de los individuos. En cuestión de opiniones siempre hay otra opinión. Tampoco la mayoría es la más razonable.

El admirable trabajo de recolección de datos con que contamos en este trabajo, su mapeo detallado, los valores porcentuales de las opiniones, tienen que permanecer, sin embargo, en el humilde campo de opiniones auténticas, pero cambiantes, idealizadas a veces, y practicadas a veces de otra manera. Es ésta una situación, por otra parte, de lenguas como el guaraní, que se mantiene todavía en un contexto de colonialismo diglósico. Es probable que una política lingüística se basará en estos datos y los tomará como punto de partida de una posible y deseada normalización.